

# HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Sáurez

La venganza es el placer de todas las almas bajas y pequeñas.

Juvenal

La arrogancia es, no pocas veces, el disfraz de la baja-jeza.

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO III

San José de Costa Rica, 11 de diciembre de 1911

NUM. 85

## Por la salud del pueblo

En los países más civilizados del globo, el interés mayor de los que se ocupan por su engrandecimiento, es fomentar la instrucción, porque de ese modo se consigue mejorar los sistemas de cultivos, hacer innovaciones que simplifiquen el trabajo en las diferentes industrias y enseñar á los ciudadanos de lo que es posible el hombre y el valor de la palabra libertad!

Y sobre esta bendita palabra que representa un sinnúmero de ideas, descansa el progreso de las naciones.

Hace unos pocos años, conociendo la importancia ó, mejor dicho, la necesidad de la instrucción, se le dió en Costa Rica gran impulso, merced á la iniciativa del inolvidable Mauro Fernández; el apóstol de la enseñanza, quien con ardiente patriotismo, sacrificó la mayor parte de su vida difundiendo la luz hasta por los últimos rincones del país. Pero, por desgracia, esa patriótica y luminosa existencia se extinguió y los que la han sucedido con dificultad han mantenido lo que el *Filadelfo* de los costarricenses legó en su muerte.

De este descuido son responsables nuestros hombres de Estado, quienes se han preocupado generalmente de asuntos que sólo acarrearán perjuicios para la nación; y muy grandes por cierto, como el impulso que se le ha dado al militarismo que ha sido el mayor error de la actual administración. Un país como el nuestro está llamado á ser grande, pero no por medio de las armas, la más vil de las prosperidades, sino por medio del trabajo y de la honradez, la más grande de todas las grandezas!

Dado nuestro carácter las condiciones de nuestra tierra y nuestra situación, el militarismo es innecesario, sirviendo únicamente para fomentar la vagabundaría y los vicios, que son frutos que se cosechan con bastante frecuencia en los cuarteles, á la vez que se le disminuyen brazos á la agricultura y á las industrias.

Las cuantiosísimas erogaciones que se botan en el mantenimiento de los cuarteles, prestarían gran auxilio al desenvolvimiento industrial y agrícola del país, y al esparcimiento de la luz redentora: la instrucción!

Es sumamente sensible que dada la cultura general del país, no se encuentren actualmente establecimientos destinados á instruir á las masas trabajadoras.

Urge pues, que se instalen en todos los pueblos de la República, "Escuelas de adultos nocturnas y gratuitas" para mejorar la condición intelectual del pueblo. Esta innovación no demandaría erogaciones muy grandes porque los maestros de escuela podrían encargarse de dar las clases mejorandoles sus dotaciones. Y aunque el establecimiento de escuelas para el pueblo costara mucho, que yo no creo, es necesario fundarlas, porque tan indispensable es el pan para la vida, como el alimento intelectual.

El pueblo no puede costearse por sí mismo la instrucción (aunque indirectamente lo hace;) toca pues á los que gobiernan fundar establecimientos con tal propósito.

Si nuestros hombres de estado se preocupan verdaderamente por la salud del pueblo deben inmediatamente llenar esta perentoria necesidad, si es que, como se tildan en las campañas políticas, son patriotas de verdad, y si por consiguiente desean que el proletariado, sobre cuyas espaldas han subido; mejore su situación pecunaria, y ame la libertad!

..... Y esta sagrada palabra, debe ser el credo de los costarricenses!

UN AMIGO DEL PUEBLO.

## ¿Justicia?

La ignorancia humana es más tenaz que el acero y ofrece más resistencia que la roca dura en cuyo corazón se entretejen las venas metálicas que la erigen en montaña, desafiando la ira de los elementos. La barra manejada por la mano del hombre la agujerea y un pequeño cartucho de dinamita, la estremece, la despedaza y con violencia la arroja lejos en trozos inertes. La perspectiva aparece al ensancharse el horizonte.

El ejército de mineros, por galerías penetran al corazón de la tierra en la conquista del oro, salvando el peligro y desafiando la muerte en una no-

che perpetua, pero el luciente oro sale al fin á relucir con la luz del sol y rueda por la redondez de la tierra produciendo la vida.

Los olímpicos explotan la mina del pueblo que se llama *ignorancia y terquedad* y continuamente se viven con artimañas cerrando los agujeros por donde debe penetrar siquiera un rayo de luz.

Han hablado á cada paso de la justicia ¿cuál justicia?—¿La de vender la opinión Individual por cientos de miles de colones? ¿No es este un vértigo en que se arremolinan las *inconciencias* populares? que habéis ganado? ¿Donde están los hechos que acreditan la verdad? Donde esas fuentes de

trabajo, donde esos foros de industria? Pues que?

¿Es avanzar eso de contratar con compañías extranjeras lo que llaman justicia se puede hacer en el país? ¿Es justicia traer carpinteros extranjeros para anular los del país? ¿Es justo gravar la introducción de ganado extranjero no produciendo lo suficiente el terruño? ¿Es siquiera razonable hacer crecer grasa de cerdo en virtud de la demanda y del derecho de importación? ¿Y quien paga todos esos derechos? ¿No son los artesanos y los jornaleros que pagan al comerciante lo que el comerciante cobra? ¿Y las patentes y la ganancia del comerciante no la paga el consumidor?

Seguramente que quejarnos de nuestra situación amarga es una estupidez; el pueblo sólo con su *terquedad* se ha erigido su propio suplicio; puede morir de hambre y de miseria que los gobiernos viven tranquilos mientras el giro sea á la presentación. Pero y por qué? Ah! ¿creéis que es lo mismo venir á abrazaros en el movimiento político cuando necesitan de vuestro voto para comerciarlo á crecido precio y cuya venta la pagareis vosotros mismos porque los empleados públicos se pagan con el sudor de vuestra frente que cuando ellos disfruten de un giro mensual que les ponga el tabaco habano en los labios y su vanidad se jacte con su puesto que se ha creado á vuestra costilla? ¿Será lo mismo tomar la pala ó el machete en la mano que mandar á hacer con la arrogancia de un mandarín chino? Y qué hacer! qué hacer es la frase vulgar de los que no conocen que la República descansa en el brazo del pueblo. Pues qué! ¿ignoráis que los artesanos y los jornaleros que forman la *gente menuda*, el montón como ellos suelen llamarnos ocupa las cuatro quintas partes de la población de Costa Rica, y que los olímpicos apenas son el dos por ciento de la población. ¿No os da vergüenza que un corto número de levitas endiosados os arrastre por donde les dé la gana con solo palabras?

¿De que sirve el poder del obrero si consiste en nivelarse al buey que ofrece con docilidad la cerviz para el yugo y se le paga con el agujón del chuzo? ¿Estáis creyendo que don fulano ó don zutano os habrá de salvar de esta árida situación? Pues no! la justicia será un sueño mientras vosotros mismos no la forjéis, la esclavitud, será posible mientras no conozcáis las cadenas que arrastráis.

El que os hable de libertad, de derecho y de justicia se está burlando de vosotros en vuestra propia cara.

¿Porqué cuando cobrais el salario de vuestro trabajo se encaran y con groserías os dicen: "Eso es como pe-

dirle á Dios! perezosos! No, yo no pago eso; toma y contentate con eso." ¿Será lo mismo coger un papel de la do, meter de á cajón una fraseología rutinaria, como escribir un "padre nuestro" y decir: *dejáme* cinco colones, hay que pagar notificaciones y copias y si acaso esto suele suceder, no se hacen los tonos con el *paganini*? ¿será lo mismo hacer esto que doblarse un santo día sacándose la sangre en sudor y después establecer juicio oral, de dime que te diré, cuando se trata de la saca? ¡y habremos de volver á las andadas con estas materias de justicia *menuda* para volver con don mínimo, con los immaculados, con los repúblicos y sabe Dios con cuantas cosas más, mientras en la casa huelga la escases porque el casero cobra el alquiler porque tiene que pagar á la *Municipalidad* ó bien porque se tiene que pagar el detalle de camino por más que no haya que componerlo ó porque el pulpero tiene que pagar á la casa tal y esa casa satisfacer los derechos de aduana y sus respectivas patentes ¿habrá una ley del embudo mas *cajonera* que ésta? ¿Y habremos de volver á hacernos justicia trayendo de cada pueblo lo escojido, lo zarandeado, es decir—lo que flota como el corcho á que críe pelos, en las cebadoras del Congreso? ¿Y los volveremos á oír en grandes *chachalacas* discutiendo nombres y majaderías mientras en Naranjo y en otras villas y pueblos se produce el millo y se carece de máquinas, se da la cabuya y no hay mecate, como en San José existen carpinteros y ya se les trae repetición?

Ya lo creo que si seguiremos en la misma de siempre porque en Costa Rica desde el primer magistrado al ultimo ciudadano padecemos de una flojera extraña, pues que si vamos á la prueba del hecho baste solamente decir que los famosos liberales, las personalidades de relieve por sus ideas que iban á hacer rambla de las veredas intelectuales se quedaron con sus proyectos y con su civismo entre el bolsillo y en caso dado, se agarran al crucifijo y son capaces de servir hasta de monaguillos por lo que eso de decir masones, liberales y protestantes es cosa tan embrollada como aquello de casar los curas para moralidad de los pueblos y ojalá con una suegra disciplinaria.

Eso y lo otro es cosa de las circunstancias obra de una rectitud que nos emparenta con una justicia como jamás la hubo gracias á un pueblo que no sabe tragarse sino las píldoras que le den.

RAFAEL PAUT

Naranjo, Costa Rica

## Sastrería de Ricardo Muñoz M.

la confección elegante de trajes para caballeros y su inmejorable surtido de casimires franceses é ingleses, acredita más cada día este taller, situado en la Calle Central, 100 varas al Norte de la Catedral. No olvidar las ventajas que reporta á sus abonados la realización semanal de trajes. ¡Por un colón solamente puede obtener el suscriptor un traje de \$ 46-00

# VIENTOS DE MUERTE

Días ha dijimos que mal hacía la prensa en sacudir los andrajos de la política.

Hoy ya empieza á verse los malos frutos con tan intempestiva anticipación.

Mal, muy mal hacen los que llevan en su pecho el germen de absurdas ambiciones en revolver el cotarro para desviar á los pueblos de su habitual tranquilidad. Dos años no cumplidos tiene el actual gobierno y sin embargo se trata de entorpecer su administración, la cual quizá resulte bien al fin de la jornada.

No entorpecamos con precipitaciones políticas la marcha de la Administración Pública.

Se cumple un deber de honradez protestando enérgicamente para que se ponga coto á estas cosas.

Déjese para la política el tiempo que la ley concede, y no se acorte el tiempo ni se induzca al pueblo para que forme parte de la más grosera de las farsas. Hacer lo contrario es demostrar deseos desmedidos por atrapar la cosa pública para después, á despecho de la candoridad de los hombres, hacer talvés patrimonio exclusivo de lo que pertenece á todos. Al jornalero que encorva su cuerpo en las fatigas de la siembra, al obrero que quita el polvo de su herramienta en las luchas del trabajo, á todos los que emplean sus energías bajo los rigores del calcinante sol ó bien bajo las desnudeces de un frío invernal, no conviene en ningún concepto, distraer sus atenciones en asuntos políticos divorciados completamente del bienestar del hogar.

Viene la sucesión de gobiernos y sin embargo—los hechos consumados testifican mis palabras—el proletariado no añade al morral de sus miserias una patata más para matar el hambre de sus hijos; ni disminuye el alquiler de su posilga; ni aumenta los jirones que por vestuario cubren sus carnes macilentas; ni agrega un céntimo más á su raquíctico salario.

No mejora su situación en ninguna forma, salvo los paniaguados que siempre están á flote de los naufragios políticos.

Es hora que los hombres que gimen bajo el peso del capital, bajo la planta del poder y bajo la férula de pacientes resignaciones inculcadas con malicia por sus místicos mentores, busquen otra orientación que lleve á positivo mejoramiento en costumbres y necesidades.

Nada más lastimoso que mirar á uno de esos hombres pertenecientes al montón sudoroso embriagado con el jugo de la política.

Es triste que escogidas frases de efecto pronunciadas por el interesado, arranquen del taller y del hogar á personas que tienen que trabajar hoy para comer mañana.

Y son frases de relumbrón que ejercen en los siempre explotados esperanzadas convicciones que bien pronto le llevan á doloroso desengaño. Y es que el hombre, fanático por su hombre oscurece su cerebro por oscuros prejuicios que les cierra las puertas á la luz de la razón.

Esperen los que cifran sus ensueños en el malhadado cambio de gobierno que se llegue el tiempo para trabajar por el dueño y señor de sus simpatías y quiera la providencia que las ilusiones salidas cual mariposa de su capullo con la pureza de nobles sentimientos, no rompan sus alitas de oro.

MIGUEL

## ¿De qué hablo?

(Especial para "Hoja Obrera")

Mi amigo Lesmes Sáurez me recomendó que hiciera lo posible por elaborar algún artículo que encierre los puntos que los directores de Hoja Obrera han trazado.

¿De qué hablo? le pregunté. pues... de algo que juzgue la conducta del Gobierno, algún artículo que defienda á capa y espada los intereses de la clase obrera, á fin de ayudarlos á ensanchar los proyectos tan nobles que pretenden nuestros hermanos salvadoreños.

Al ver los ideales que inspiran y el incremento que tomarán en lo sucesivo las sabias doctrinas de nuestros hermanos, no debemos poner obstáculo en nada, y debemos romper de una vez con esta vida monótona en que nos encontramos la mayor parte de los obreros centroamericanos. Con tan nobles ideas, cualquier costarricense se llena de entusiasmo y en unión de todos, estas ideas pueden sin

ningún obstáculo, llevarse á la práctica.

Sin embargo, para elaborar artículos llenos de brío y entusiasmo, se necesita disponer de un cerebro que se encargue de explicar á las masas obreras las vicisitudes y sinsabores porque atraviesa siempre en todas partes la clase trabajadora; que su voz repercuta en el corazón de muchos pudientes obreros, á fin de que sus calladas manos lleven el óbolo y la protección necesaria á aquellos obreros que tal vez se encuentran sumidos en la indigencia, muchos de ellos honrados padres de familia, á quienes su escaso trabajo no les permite ganar lo suficiente para la manutención de sus pequeños vástagos; que un orador de voz vibrante predique por doquiera la libertad y la unión obrera; que esa unión sirva como bálsamo consolador para todos los hogares que necesitan de la protección y que tal vez por vergüenza no se atreven á solicitarla.

Rechacemos indignados la protección de los Gobiernos, pues bien sabido es de todos, que estos cuando

andan de pueblo en pueblo predicando la libertad el apoyo incondicional á la clase trabajadora y demás artimañas y mentiras de que se valen generalmente para escalar el poder, llegan al fin á la cumbre en medio del entusiasmo popular á brindar á sus Ministros y á festejar el triunfo, sin acordarse en esos momentos de la clase trabajadora, que fué quien los colocó allí temporalmente. Comienza una serie de derroche y buen humor de los parásitos en medio del champagne; los banquetes se convierten en costumbre; los viajes y paseos acompañados de lujosas comitivas que esperan explotar al Gobierno cuando la oportunidad se les presente, y en cambio el obrero, allá en sus talleres privado de esos jolgorios que con derecho le pertenecen, machacando el cuero que los convertirán en calzado para que los usen los gamonales; el carpintero por otro lado fabricando muebles de lujo que son mal pagados por los mismos caballeros; muebles cubiertos de suave terciopelo que utilizarán para descansar sus robustas carnes, engordadas al amparo del sombrero presupuesto; por otros lugares vemos los sastres que con ahínco elaboran las levitas que usarán las sanguijuelas para asistir á recepciones y demás ceremonias oficiales.

Esto lo sabemos todos; no hay necesidad de predicarlo á cada instante, pero me preguntarán: ¿y qué debemos hacer?

El problema es fácil de resolver, cansados estamos de ver abogados, doctores y demás personas aristocráticas manejando las riendas del Estado; ya sabemos lo que son y lo que hacen. Nosotros para resolver el problema, debemos unirnos. No participemos de ninguna evolución política sino hasta última hora. Neguemos nuestros votos á todos los aspirantes á manejar la República y cuando ya sus esfuerzos estén agotados, salgamos con un estandarte vivando á un hombre que por su inteligencia, sea digno de proclamarlo candidato á la Presidencia. Bien sabido es que la mayoría del pueblo la componen los obreros y que sin esa palanca, nadie puede llegar al lugar que desea.

Verdaderamente que esto parece un sueño; cualquiera creería que yo estoy pintando castillos en el aire y que esto no podrá jamás surtir sus efectos. Pero... ¿por qué no se ha de poder hacer? Como dije antes los obreros forman la gran mayoría de la República, y estos, unidos, tendrán indiscutiblemente que triunfar. Muchos grandes personajes temen esta unión porque comprenden que eso sería el despertar de la República, el ascenso de la democracia y la total caída de la prepotencia.

Debemos estar convencidos que todavía no vivimos en un país verdaderamente libre, todavía no se pueden decir las verdades en la prensa y las plazas públicas; todavía los gobiernos no dan amplias garantías para todos los ciudadanos, gozan de más privilegios los que fueron adictos á su candidatura.

Y para que esto sea un país verdaderamente libre, hay que comenzar por dividir la Iglesia del Estado; que todos los ciudadanos tengan el derecho de juzgar á los malos gobernantes, sin que caiga sobre aquel liberal el vengativo azote, que adm. ta y modere sus malos procederés ante la protesta del pueblo; que ante manifestaciones de esa naturaleza no tenga la policía que intervenir sin formarse escándalos ni tumultos; que los empleados públicos se encuentren en el derecho de externar sus opiniones y fiscalizar las adversidades de los Gobiernos sin perjuicio de perder su puesto, salvo que cometa desacatos que redunden en perjuicio de la buena marcha de la Administración Pública,

motivo por el cual será removido de su puesto.

Cuando todo lo que dejo expuesto se lleve á cabo; cuando los gobernantes hagan á un lado como bichos rastroeros á los intrigantes y servilistas, entonces podremos gritar con nuestros pulmones: "Viva la República!"

TEMÍSTOCLES.

Señor Redactor de Hoja Obrera

Plé.

Muy señor mío:

He creído oportuno el dar á Ud. copia de un artículo que tuve el gusto de leer en "El Tiempo" Número 324 Habana, jueves 26 de Octubre de 1911 y que dice así:

*El paraíso del obrero*

Con razón se le llama á Nueva Zelanda el paraíso del obrero: una ley de aquel país dice que á todo obrero manual sea de la ciudad ó del campo, se le paguen diez pesetas por cada 8 horas de trabajo; pero el obrero técnico que lleva muchos años de aprendizaje y ha estado en alguna escuela, tiene derecho á percibir un veinte ó treinta por ciento más.

Otra ley obliga al patrono á emplear solamente obreros asociados. Si uno de ellos es víctima de un accidente aunque sea por su propia culpa y por su negligencia, el patrono tiene que pagarle una indemnización. Una persona que tenga á sueldo dos ó más empleados, es considerada para los efectos de la ley como fabricante, y aunque sea banquero, tiene que someterse á las mismas leyes que protegen á los obreros de las fábricas. El industrial que tiene un obrero para trabajar ó un dependiente para despachar, tiene que cerrar la tienda dos veces á la semana, porque su establecimiento se considera por las leyes como fábrica, y tiene que observar las leyes del descanso, de los tenderos y de los fabricantes.

"Como todo es relativo, si en Nueva Zelanda se pagan buenos salarios también cuestan caras todas las cosas, especialmente el pan, pues el país es poco productivo y hay que importarlo todo.

"El Gobierno de este país mucho más extenso en superficie que la mayor de las islas Británicas, es probablemente el Gobierno más socialista de la tierra.

"Una consecuencia curiosa del modo de considerar los problemas sociales en Nueva Zelanda, es que allí no se encuentra la pobreza propiamente dicha, pero tampoco hay ricos. Los neerlandeses han resuelto el problema del término medio, suprimiendo las grandes fortunas y las grandes miserias.

"En la actualidad se están haciendo en Nueva Zelanda leyes que limitan la cuantía de las propiedades de una persona á un máximo de 1.400.000 pesetas; las propiedades que excedan á esta cifra, se repartirán entre los pobres y los desheredados.

Por la copia fiel,

A. CARRANZA.

San José, Costa Rica.

## Por las obreras

Amar á la mujer, es el instinto. Instruirla es el deber.

En las sociedades que hasta hoy han existido, no en todas se ha cumplido con este requisito, antes se ha impuesto la propia conservación, el egoísmo de los hombres con sus crueldades é ingratitudes, reelegando al olvido á las que por la ley ineludible y por su condición de Obreras, han de ser más tarde las tiernas compañeras de su hogar.

Ellas tienen perfecto y cabal derecho de pertenecer á la sociedad de trabajadores, y á ser partícipes en nuestros triunfos; y poner cuantos me-

dios estén á nuestro alcance para elevar su condición moral é intelectual.

La mujer convenientemente educada de de la infancia, ó la que busca la instrucción por sí propia ingresando al seno de nuestra sociedad y conozca allí en medio de los trabajadores cuanto vale el alto título de Obrero cuando se lleva con honor; será sin duda alguna la base más sólida de la familia.

La mujer es el factor principal, en la gran obra que hoy nos proponemos llevar á la práctica "una sociedad de obreros bien organizada" siendo como es tan necesaria en la conservación y el desarrollo del individuo á quien cuida y protege desde la cuna proporcionándole á más del alimento material el alimento moral.

Justo es que pensemos en la manera de instruirla y educarla y es una ardua cuestión de política especulativa la que tienda á investigar la índole de la influencia que en la sociedad de trabajadores ha de ejercer y la manera de atraerla hacia ella.

Si la mujer constituye un todo sagrado que se forma de las necesidades de las simpatías, si ella constituye toda nuestra alegría, nuestra felicidad, justo es que la estimulemos; y de este modo despertar en ella el gusto por todo lo que tienda á nutrir el espíritu con ideas útiles y acciones provechosas.

El verdadero sentimiento de solidaridad nos exige no omitir esfuerzo para embellecer el tierno y sensible corazón de la mujer adornándolo con todos los sentimientos más dulces y delicados y sembrando en él las semillas fecundas del bien.

Las razas que tienen el sentido práctico de la vida y que se inspiran en esos axiomas que tanto se repiten y que á menudo se olvidan, procuran educar, instruir y formar á la mujer con mucho empeño; hagamos nosotros lo mismo, luchemos en ese sentido, y al mismo tiempo que arrebatamos con esta acción muchas víctimas al vicio y la ignorancia, logremos hacer de la mujer el ángel del hogar, el consuelo de la vejez, el modelo de las madres, la dispensadora de la caridad y la diosa que mantenga vivo el espíritu de fraternidad y los hombres serán más tarde el reflejo de esas madres que los guían desde la cuna por el sendero de la más sana moral.

Hagamos algo por las obreras que ellas así lo desean y lo esperan de nosotros, hagamos de cada una de ellas una muralla inmovible en que se estrellen los gérmenes de la maldad y el vicio y habremos alcanzado el primer peldaño de la escala luminosa de nuestra emancipación; al libertar á la mujer...

Nido de amor que en la alborada de la vida forma el más grato y más puro de los alagos, cuando cansado el obrero por la dura faena del día y herido por crueles sinsabores, llega á su hogar y reclina su cabeza en el regazo de su amante compañera.

F. QUESADA M.

## Progresar la Sociedad de Trabajadores

Los activos miembros de esta sociedad, en su afán entusiasta de llevar á cabo la anhelada organización de las clases trabajadoras, no omiten esfuerzo alguno por avanzar lo posible poniendo en práctica sus hermosos proyectos.

Ultimamente se instaló en los altos del "Balcón de Europa" donde goza de todas las comodidades que requiere un centro obrero.

Se organizarán veladas, conferencias, bailes y fiestas campestres; habrá pues un lugar donde distraer el espíritu después de las duras faenas del trabajo.

"Hoja Obrera" incansable adalid de la unión de los trabajadores, se congratula al ver que se realizan lenta pero eficazmente sus más hermosas y bellas aspiraciones.

### La primera fiesta

Como dijimos en el número anterior la sociedad verificará un baile el 23 del corriente dedicado á los obreros salvadoreños radicados en este suelo.—Un magnífico sexteto que dirige el aventajado músico Dn. Celso Quiros llevará allí lo más escogido de su repertorio; el arreglo y decorado de los salones estará á cargo del artista floricultor Dn. Gustavo Sánchez.

### Han circulado las siguientes invitaciones

Tenemos el gusto de invitar á usted al baile que la "Sociedad de Trabajadores" dará, en honor á los Obreros Salvadoreños, el día 23 del presente en los salones de su domicilio á las 9 p. m.

Se han dignado aceptar el cargo de receptoras las señoras doña Lía de Bertheau, doña Delfina E. de Roldán y las señoritas Graciela Ramirez y Anita Figueroa.—La Comisión

San José, Avenida Central Este, Altos del Balcón de Europa, Diciembre de 1911.

Esta tarjeta es personal y se presentará á la entrada. Se suplica participar la aceptación.

### Reunión de la Sociedad

El jueves á las 7 p. m. verificó la primera reunión en su nuevo local. Tuvo por objeto esa reunión dar á conocer á los nuevos socios los estatutos porque se rige la Sociedad.

Se acordó verificar reunión los sábados.

Ingresaron esa noche nuevos socios. El Presidente Dn. Ruperto Sáez exitó á sus compañeros á la lucha por la unión de los trabajadores.

Por falta de espacio no damos crónica detallada de esa hermosa reunión que terminó á las 8½ p. m.

### Postal

#### á don Gerardo Matamoros

El domingo 26 de Noviembre tuvo lugar la hermosa reunión de obreros en la que fuisteis estrepitosamente aplaudido por todos los compañeros de trabajo: *está dicho todo.*

Alguien os ha querido atacar por lo que os felicito, pues eso mismo hace resaltar vuestra alma, tan templada como los aceros de Toledo;

La misión con que aquí habéis venido la conocéis perfectamente: *adelante.*

Totín no tiene enemigos, ZAMBRANA si tiene.

*Os cabe la honra de ser envidiado.*

Vuestro h:

ADOLFO DE LA AZUCENA

### Buzón de "Hoja Obrera"

#### El colmo de la morosidad

Es no pagar la insignificante suma de veinticinco céntimos, valor de la suscripción á este semanario de los obreros. ¿Y hay quienes no paguen una peseta?—nos decía un amigo.—

La mar—le respondimos—y le demostramos nuestra oficina tapizada con recibos cuya cancelación se niegan á cubrir los *morosos de verdad.*

### Por los fueros del buen crédito

¿Trae Ud. material?—me dijo hace unos días el propietario de la imprenta "El Pueblo"—

Si señor—le contesté—y á continuación saqué del bolsillo interior de mi humilde saco, roído por el tiempo y por la más calamitosa de las necesidades, 44 artículos de actualidad capaces de obligar al mismísimo Dn. Ricardo á quebrantar sus célebres pensamientos respecto á la libertad de imprenta y la libre emisión del pensamiento.

No—repuso Dn. Jenaro ceñudamen-

te—que si trae Ud. dinero ¿Creé acaso que somos de hule? Hay que pagar el papel, á los que doblan el periódico, el prensista, á la digna señorita impresora hay que pagar...

No le quise escuchar más; el solo hecho de citar el nombre de la graciosa niña á cuya habilidad está encargado el trabajo de este semanario, obligóme á salir disparado de la imprenta á hacer efectiva la cancelación de tanto recibo apollado y á suplicar con mi generosidad característica á los apreciables amigos, circuladores y agentes, activen el cobro de las suscripciones y nos remitan los fondos este mes

Todo esto, por los fueros del buen crédito de "Hoja obrera" y... por Dn. Jenaro.

## Jardín de "Hoja Obrera"

## CRONICAS SOCIALES

### La Chispa

De todos los ecos—aún no lejanos—de la fiesta salvadoreña con que un pueblo hermano siempre ansioso de la libertad que bien merece y nunca alcanza, con memoró su primer grito de independencia, ninguno tan simpático y tan trascendental como el que nos ha traído de los aceros obrero centroamericano.

Mientras los diplomáticos de los cinco gobiernos del istmo rodeaban al mandarin de El Salvador—acayando con música de organillos oratorios desvencijados y con ruido de copas y descorchamiento de botellas los ayes lastimeros que salían de las prisiones del Estado,—los trabajadores de los cinco pueblos—fraternamente agrupados,—ponían atento el oído á esos clamores lamentables y meditaban profundamente en su libertad del porvenir.

Y luego que meditaron, alzaron sus manos endurecidas por la faena y juraron no hacer armas jamás los unos sobre los otros.

Aquí quedó virtualmente sellada, á nuestro ver, la verdadera unión de los pueblos centroamericanos.

No saben los déspotas neurasténicos y antojadizos, lo peligroso que es jugar con esa fuerza latente que incuba en los talleres, para regarla en los campos, la revolución social que al fin ha de venir. Que si de ello pudieran darse cuenta en su arrogante ignorancia, no arrastrarían á las masas trabajadoras á colaborar en la comedia de sus inmorales celebraciones.

¿Cuál de ellos iba á sospechar que del tumulto de la festividad

con que quisieron engañar su propia conciencia respecto de mentidas autonomías populares que aún no han alboreado en nuestros predios, iba á salir la chispa para el futuro incendio en que han de perecer sus ambiciones y sus concupiscencias?

Porque la resolución de los obreros de no admitir la guerra entre ellos, ata dentro de sus jaulas á las fieras del mando ante la comunión de las cinco secciones del trabajo, que las verán impotentes roer sus propias zarpas.

Hay para estar regocijados al sentir los primeros florecimientos de una labor idealista de tantos años, mirada con lástima por los adoradores convictos de la fuerza. Los trabajadores del mundo ya empiezan á darse las manos y jurarse fraternidad. ¿Qué otra cosa es menester para que caigan por falta de sostén las tiranías?—El solo avance pacífico de las fuerzas proletariadas unidas, aventará muy lejos las bastillas de la injusticia que gobierna.

Por eso nuestro entusiasmo de hoy no tiene límites, y viste sus arreos de gala para abrazar con efusión á los obreros salvadoreños—promotores de la idea—y á todos los obreros centroamericanos que la acogieron para llevarla en triunfo, como emblema de esperanza, por los cinco girones hoy unidos del suelo de la América Central.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

(De Renovación.)

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, cenefases, quinteros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.

## En Cuesta de Moras

Está situada la mejor tintorería. Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

**CARLOS PERALTA** hijo

## Zapatería

de **CARLOS ARAYA**

Gran surtido de materiales de primera calidad. Especialidad en calzado cocido para señoras, caballeros y niños.

Calle de la Estación

Contiguo á la fotografía de Robert Hs.

Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

**Nueva Relojería**

**Franco Muller**

San José de Costa Rica

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.

### ¿QUIERE USTED

calzado fuerte y elegante, que sus pies no sufran?

Pase á mi zapatería sita en la calle de la Soledad, esquina Sur del Observatorio.

JESÚS RAMÍREZ C,

### TINTORERIA

**PERALTA**

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Único importador del famoso negro alemán para seda y lana. No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo Precios bajos

José Vte. Peralta

## La Unión Centroamericana

No llegará á realizarse mientras los demás Estados no importen de Costa Rica los magníficos muebles y colchones que se construyen en la Carpintería y Colchonería de

### Fernando Hernández

que está en condiciones de atender á su numerosa clientela en su nuevo y amplio taller situado en la avenida central E. esquina opuesta al Balcón de Europa.

### Taller de Carpintería y Ebanistería de MODESTO ROIS

Tapicería de muebles, Colchones finos de resortes, etc., etc. Refacción de objetos usados. Esmero en el trabajo.

### Hojalatería, Fontanería y Herrería Mecánica

Dirección: Avenida 2ª, 50 varas al E. del comisariato de don Rogelio Pardo.

## ITALIA Y TURQUIA

La zapatería de Abelardo Herrera en Limón, es la que mejor calzado hace, 50 varas al E. de la sastrería Londres y París.

Limón, Costa Rica.

## EL GREMIO

de **Antonio Urbano y Co.**

Gran almacén de abarrotes y provisiones.—Artículos de primera necesidad. Venta al por mayor.—Avenida 1ª Oeste, frente al Mercado.

### Gran terremoto

En venta un magnífico lote de terreno por el "Laberinto" todo cultivado de caña de azúcar á razón de 3 vara entenderse con su dueño en la Barbería Bola Blanca.

Hermenegildo Jimenez

### DOCTOR

**FRANCISCO E. FONSECA**

--médico--

Despacha en la **BOTICA DE**

COMERCIO

## CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

### CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

### REFRESCOS

Cream Soda, Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: Kola Doble y Kola Chamí.

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

## Emiliano Carazo J.

--- SASTRE CORTADOR ---

Su taller está situado en la avenida 12ª Este, 50 varas al Este de la pulpería "La Aurora"

## Hay que preferir

--LA SOLEDAD--

No de las montañas ni campos desiertos, sino la panadería que con este nombre ha sido reconocida como la mejor del país.

Pan, galletas y jaleas, en fin un surtido inmejorable por lo legítimo y barato.

50 VARAS AL SUR DE LA INSPECCION DE HACIENDA

**Prudencio Odio**

## Taller de Carpintería

DE

**ARTURO ZUÑIGA**

Se hace toda clase de muebles,

Se reciben órdenes para construcciones,

Buen gusto

Avenida 6ª. Oeste

## CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

Es una economía Bien entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de ROBERT H<sup>NOS</sup>, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios.

Tip. El Pueblo.